

LA HORA

SEMENARIO SOCIALISTA

Año IV. - 2.ª época.—Núm. 141

Pontevedra, 14 de Abril de 1934

Número suelto: 10 cts.

La consustancialidad del partido Radical con el régimen y viceversa

Antes de establecerse en España esta República que hoy nos disfrutamos, los monárquicos a ultranza, aseguraban con el mayor aplomo de que la monarquía era consustancial con la Patria y viceversa. Por consiguiente, si la Patria es eterna, la monarquía debía serlo, y caída la monarquía la Patria había dejado de existir. Lo que nunca nos explicaron en forma clara y concreta es lo que ellos entendían por patria, pues acaso, explicándonoslo como ellos la entendían, es muy posible que lo de la consustancialidad con la monarquía no se nos antojase tan disparatado. La Patria, eran por lo visto los monárquicos y todos los que disfrutaban privilegios a cuenta de la monarquía. Entendido así, conformes.

Llegó la República y al nacer ésta, nos aseguraron entre el estruendo de muchos chinchines y cohetes, que había de ser democrática, liberal, laica y de trabajadores. Este último título nos llegó al alma, aunque algún malicioso aseguró que eso tenía tufo de pitorreo fino... para los trabajadores, naturalmente; pero vamos al asunto.

Se vá a celebrar el tercer aniversario de la proclamación de la República y he aquí, por donde con el mayor asombro que imaginar se pueda, nos enteramos de que la República, al igual que la monarquía también se ha hecho consustancial con el partido radical del señor Lerroux, y viceversa.

Esta afirmación no la hacemos caprichosamente. El que sepa leer que lea y habrá visto en sendas hojas y prensa el programa oficial del aniversario de la República en Pontevedra. Todos los actos oficiales se ciñen a los que ejecute al partido radical.

Bombas y música en el centro radical; manifestación que arranque de dicho centro presidida por el hombre genuino que encarna el partido en Pontevedra y a la «República» por lo visto; el castizo don Emiliano Iglesias. El señor Gobernador que representa el régimen, su papel debe ceñirse a recibir una comisión del partido radical, lo demás carece de interés. En resumen: por lo visto hoy, para ser republicano y sentir la República y honrar su aniversario, es condición plena e indispensable ingresar en el partido radical, o simpatizar con el partido radical y tener a la cabecera de la cama el retrato de don Emiliano y don Alejandro, como lo tiene ese ejemplo de ciudadanos y de republicanos, en su escaparate de la calle de la Peregrina, y cuyo nombre no hace al caso.

Nosotros a las huestes de Emiliano las creíamos capaces de todo, pues a todo nos tienen acostumbrados, pero a que hicieran las cosas de tal forma que una manifestación republicana la retuerzan de tal forma que aparente una manifestación radical, es algo que nunca habíamos soñado. ¿Qué fracasa el asunto? Pues ya lo sabemos [fra-

casó la República! ¿Qué triunfa el fervor republicano? Pues fué el partido radical con Emiliano al frente lo que ha triunfado. Suponemos que a más de otras razones de mucho peso, ningún, auténtico republicano (de partidos proletarios ni hablar) tendrá nada que hacer en esa mojiganga emilianista, en la que hasta dan café.

EN CURSIVA DEL 8

EN EL III ANIVERSARIO

Se celebra hoy el III aniversario de la República, cuya implantación el 14 de Abril del 31, fué un hecho nacional casi unánime. ¿Es hoy momento de repetir lo mismo?... Difícilmente hallaríamos, al presente, a la totalidad de los españoles dispuestos como anteriormente para ello, dado el giro que la euforia vino a marcar a las reivindicaciones ciudadanas.

Un anhelo—pequeño anhelo—que a la Constitución se llevó de las tantas aspiraciones del pueblo, vemos como es hoy tundido por un imperativo que no se explica. Desde que el Gobierno Azaña salió del Poder—al III aniversario de la República—llegamos alegres palpando como la Reforma Agraria es solo en el papel, la enseñanza por el Estado, cosa que no acabará, las leyes sociales una interpretación caprichosa, los haberes del clero un hecho consumado, la amnistía a los fascistas y monárquicos que se alzaron en armas contra la democracia «en manifestación pacífica» a las cuatro de la madrugada del 10 de agosto del 32, algo irritante; la pena de muerte, el tumulto de la repugnancia concebible solamente a la euforia... Y a este tenor, cientos de estrambotes más hacia la Constitución que de enumerar dejamos, por no alargar la nota precedente. Las Constituciones son de papel—alguien dijo—, y efectivamente, debe ser así, por cuanto cuando la mayoría del pueblo español creyéndose que la elaborada por las Constituyentes de la segunda República iba a ser un marchamo, resulta que—no bien cesó el Gobierno Azaña—, fué su gozo en un pozo, viendo como la realidad sangrante es eso, «las Constituciones en el papel», eco eufórico, que da la misma impresión que... las palabras entre caballeros.

Y este es el círculo al III aniversario de la República, de la segunda República que hoy tiene efecto. Círculo sobre el que se cierne tumultuosa la derecha fascista con todo el engranaje dictatorial, suspirando por la implantación de la pena de muerte, como artículo de fé.

Honda meditación es menester en el III aniversario de la República. Todos necesitamos meditar. Pero hondamente. ¡Viva la República!... Y en este grito de corazón, camino hacia la democracia social por la que se lucha, venzamos también, por los medios que sean, la intransigencia de todos los mandones que vibrantes de despotismo, arrollan así lo que un día creó el pueblo: la carta fundamental del Estado.— JUNIOS

¡14 DE ABRIL!

¡Viva la República! Y en el día de ayer son recogidos «El Socialista», «El Liberal» y «Luz».

¡Viva la República! Y se va a amnistiar en su aniversario a los militares traidores al Régimen y negársela a los trabajadores que quisieron defenderla.

¡Viva la República! Y ya se vulneró la constitución para entregar al clero, rico y opulento, el dinero de los obreros hambrientos.

¡Viva la República! Y el Emiliano Iglesias, expulsado por inmoral de las Constituyentes, será el que presida en Pontevedra el aniversario.

¡Trabajadores! ¡Republicanos! El día de hoy no es de júbilo sino de luto. Dejad la calle para la canalla que prostituyó la República y llorad en vuestras casas la torpeza por habérosela dejado deshonrar.

RECUERDOS

De un incidente entre Emiliano Iglesias y el señor Martínez Barrio

Ahora, cuando los radicales pretenden presentar como inmaculada su rectitud en los procedimientos, convendrá recordar un hecho que encierra importancia a los efectos de poder señalar la política equívoca, llena de inconsecuencias, observada por el lerrouxismo español. Conste que, como acostumbramos a hacer siempre, lo que digamos aquí responde a hechos acontecidos y de los cuales, si nos fuera exigida, podríamos dar fe.

Declarado incompatible Emiliano Iglesias con las Cortes constituyentes por motivos que, por demasiado conocidos, no son necesarios exponer, hizo un viaje a Pontevedra, en donde se «preparó» un recibimiento fantástico, apoteósico, que costó al ilustre prohombre del partido radical algunos miles de pesetas. Bandas de música alquiladas, gentes pagadas, etc. El aparatoso recibimiento culminó en un acto, en el que don Emiliano, llorando, velado por la emoción que le producía aquella concurrencia y aquel recibimiento sabiamente amañados—en estas lides es maestro—, gesticuló como un mal actor y pronunció un discurso, en el que hizo protestas de honradez, de moralidad, y acusó a las Constituyentes de perseguirle con saña, hasta llegar a su expulsión de ellas. Aludió a la conducta de sus correligionarios en aquel caso, y al llegar a este punto, la gente, bien y previamente preparada, interrumpió el discurso con gritos de «¡Queremos la cabeza de Martínez Barrio!» (Recuerde el lector que don Diego fué el que, en nombre de la minoría radical, se sumó a la de-

Tres veces han recogido en esta semana «El Liberal» de Madrid. Ya no es sólo la prensa proletaria la que persiguen; es preciso también reducir al silencio o domesticar a la prensa burguesa que aún habla en republicano. Nunca llegamos a creer que el servilismo del Gobierno actual para con los enemigos del régimen llegase a tanto. Y es que no es el temor a una revolución social lo que al Gobierno Lerroux le hace ser estúpidamente tiránico; es el miedo a que la República pueda actuar en republicano y pueda disgustar a Gil Robles.

IMPRESIONES PARLAMENTARIAS

¡Manos limpias, manos limpias!

Al ponerme a escribir este comentario aún zumba en mis oídos el eco del tumulto, y la pluma, contagiada, se me quiere ir por la senda de los improperios. Yo he visto en política muchas cochinas, pero como ésta que acabó de realizar hoy el partido radical, ninguna. Eso ya no es un partido; eso es una piara. A mí—lo dije esta tarde en el salón—no me ha indignado en ningún instante la conducta de las derechas con respecto al restablecimiento de los haberes del clero. La circunstancia de que ese restablecimiento signifique una vulneración constitucional no va a ser para ellas un grave escrúpulo. Nadie debe exigirles que se empachen de constitucionalidad. Si pudieran derribarían la Constitución entera; de consiguiente, no nos sorprende que se dediquen ya a agrietarla. Y tampoco me irrita que los católicos incurran en la herejía de considerar a los sacerdotes como funcionarios públicos, principio en el cual se basa el reconocimiento de su derecho a haberes pasivos. Se trata de cobrar y basta. ¿A qué andar con disquisiciones y sutilezas en torno al Derecho canónico? Ni la perfección constitucional ni ese reparo de pureza eclesiástica habrían de ser bastante para que los clericales desistieran de su aspiración. El sostenimiento de ésta, dentro del juego político de las derechas, lo estimo irremprochable.

Pero cuando me brota la indignación, o, por mejor decir, cuando me nace el asco es en el instante de ponerme a examinar la conducta del partido radical. Su bandera de toda la vida fué el anticlericalismo más desenfundado. Cuando el lerrouxismo se desligó de las restantes fuerzas republicanas, incapaz de superarlas ni de igualarlas en honradez, buscó la atracción de masas ingenuas en un frenético desbordamiento del anticlericalismo. En esto fué más allá que todos. Y de pronto, al encontrarse en el Poder, se apresura a tapar con pelladas de inmundicia el lema de antaño y haciendo traición a sus viejos postulados se entrega servilmente a las derechas. Con sus votos se acordó hoy guillotinar el debate sobre el proyecto de haberes del clero, sin que la minoría socialista ni la de Estrella catalana hubiesen podido defender una sola de las enmiendas que tenían presentadas, pues hasta ahora sólo se habían discutido algunas de las que firmaba el Sr. Gordón Ordás. Puestos el Gobierno, la mayoría y la presidencia de la Cámara en el camino de la violencia, no se detuvieron ya: impusieron que hoy mismo se verificase la aprobación definitiva de la ley, en vez de esperar a que, conforme dispone el reglamento, la Comisión se reuniese y redactase el texto definitivo. El señor Alba no supo guardar las leyes de imparcialidad, a las que

está obligadísimo desde su puesto, y abandonó debertan primordial como el de proteger a las minorías sin derecho. La aprobación definitiva no era hoy reglamentaria. Los precedentes invocados por la presidencia, de leyes aprobadas definitivamente en una misma sesión, carecían de fundamento. Porque eso se ha hecho con frecuencia en leyes urgentes, si nadie ha reclamado, pero no se ha hecho nunca si ha surgido reclamación, aunque la formulara un solo diputado.

Hizo algo peor el Sr. Alba. Se dejó guiar por el rencor. En sus diálogos desde el sillón presidencial, se le escaparon manifestaciones de ira mal reprimida contra la minoría socialista, dejando asomar todo el odio que siente contra ella. Fué, no un juez de campo, sino un combatiente más. Para verificar hoy la votación que debía haberse celebrado mañana, invocó «la comodidad de los señores diputados». ¿Pero se puede sacrificar a la comodidad de unos el derecho de otros? Mala jornada, desastrosa jornada la de hoy para el Sr. Alba. Su obstinación reprodujo el escándalo, ya extinguido haciéndole alcanzar proporciones mayúsculas.

Quizá nunca se hayan pronunciado en el Parlamento palabras más duras que las dichas esta tarde. El señor Lerroux, que se había querido ir de rositas, pasó muy mal rato. Durante el debate, no obstante su trascendencia y las alusiones de Fernando de los Ríos, no se dignó entrar en el salón de sesiones, permaneciendo en el despacho de ministros, no sabemos si por desdén al Parlamento o por miedo a lo que pudieran decirle. Entró luego, cuando el debate había concluido y estaba terminada la primera votación, creyendo, sin duda, que ya nada ocurriría. Pero se encontró envuelto en la inesperada trifulca promovida a cuenta de la votación definitiva. Escuchó cosas tremendas que seguramente le harían recordar las que oyó hace años en Bilbao, desde la estación del Norte a todo lo largo de la calle de Hurtado de Amézaga el día del frustrado mitin en el Frontón Euskalduna.

Pero cuando más se descomponía, era cuando los diputados socialistas, a coro, le gritaban, repitiendo una frase del discurso de Martínez Barrio en Sevilla: «¡Manos limpias! ¡Manos limpias!»

Estas voces de ¡Manos limpias!, se debieron de oír hasta en la serranía de Ronda, teatro de las fechorías de «Pasos Largos».

INDALECIO PRIETO.

Madrid, 5 abril de 1934.

Socialista: labora constantemente superarte: esfuerzate por ser hoy mejor que ayer, y disponte a ser mañana mejor que hoy.

EL BATIFONDO

POR todos los resortes amparados, A. P. acudir a al Escorial en fascistas falanges el día 22. Bien...

Ahora que, otros que no son A. P., también habrán de acudir—¡qué duda cabe!— a... eso, porque ha de ser muy curioso ver a las falanges en escena.

Si, señor, muy curioso.

HE aquí un refrán en actualidad completamente eufórica: «Quien da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro». ¿...?

DON José María, pide a todo pulmón, el Poder. Más de esto, a que se le haga caso, va mucha... envergadura.

También el Tempranillo llegó a ser el amo de Sierra Morena, y a la carga, fué de la Justicia. Historia ésta que no debe ignorar Gil Robles.

La del Tempranillo.

LO que ahora se grita, en cuantas manifestaciones y banquetes se celebran por el mundo adelante: ¡Viva Stavisky!...

DIEGO su vida llevó, — dando vueltas a la noria;— y, al fin, el pobre murió, —completamente de euforia.—(Cosa que jamás creyó.)

EL Ifni. Esto nos huele a chamusquina cerrada y a imperialismo conquistador.

Y aún dentro de lo capaz que el asunto se nos brinda —¡lagarto, lagarto!— ¿no podría darse el caso que la potasa del terreno, un día, diso viera?... Porque hay precedentes.

Annaal.

EL dilema que a todo buen republicano se le presenta en el día de hoy, 14 de abril, es grave. ¿Qué se conmemora hoy? ¿El advenimiento de la República, o el triunfo de la república con la destitución radical? Porque son estos los que más interés tienen en que la fiesta haga ruido, con sueldos al clero, amnistía a los sublevados el 10 de agosto, anulación de todas las leyes sociales, etc., etc.

Entendemos que si fuese la fiesta onomástica del Borbón, nos parecería menos ofensiva a nuestros sentimientos ciudadanos.

EL Gobierno que preside D. Alejandro no se atrevió a vitorear a Galán y García Hernández cuando Indalecio Prieto les metió en el apuro.

No olvidarse que en el propio Gobierno hay miembros que habrán aplaudido esos fusilamientos y de los que le apoyan, hay quien votó el asesinato y el señor Lerroux por esta primera vez en su vida ha sido leal a quien prometió servir; a los asesinos de los que trajeron a un primer plano a D. Alejandro, que no son a los que ahora sirve.

A bronca por sesión parlamentaria. A veces a dos. La indignación de los que se han visto traicionados por los que hoy ocupan el Poder no tienen más medios de manifestar su protesta que tratando a tales fulanos como lo que son... Mientras el original Gobierno no expulse de la Cámara a toda persona honrada, que a eso llegarán.

Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases y estilos BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA PONTEVEDRA

Ética radical

Aún no se apagó el eco de la violenta campaña que, contra los gestores provinciales de la Orga, sostuvo el semanario «Galicia Radical», órgano del partido emilianista en esta provincia, y ya los nuevos gestores, incondicionales servidores de Emilliano ¿verdad Sr. Romero?, han caído, no en los mismos vicios que tanto censuraron a los de la Orga, sino en los peores de los tiempos de Bugallal.

Un día enchufan en el sanatorio de La Lanzada, en otro tiempo tan combatido por los radicales, a un médico del Grove; otro día, en el Hospital, a uno de Cotovad. En una memorable sesión de la Comisión Gestora, se pretende crear un enchufe que era algo así como Asesor pedagógico y Director de unos establecimientos escolares que no existen más que en la calenturienta fantasía del aspirante al enchufe y, por si esto era poco, recientemente colocan de Administrador del Sanatorio de La Lanzada a un hermano del diputado provincial Sr. Dominguez.

Y el mismo diputado Sr. Dominguez, ¡¡VOTA EL CESE, VOTA EL NOMBRAMIENTO Y DA POSESIÓN A SU HERMANO!! A todo esto podríamos poner nosotros el comentario adecuado; pero, gustosos, cedemos la palabra a los mismos radicales, quienes en 5 de agosto de 1933 escribían en «Galicia Radical».

«Hemos combatido los gobier-

nos de la monarquía, porque en Diputaciones y Ayuntamientos «enchufan» a sus deudos y parientes. ¿Qué sucede hoy? Dirijamos nuestra mirada a la Diputación provincial de Pontevedra y veamos lo que ocurre. Tenemos que decirlo, porque la verdad debe ponerse por encima de todo. Lo realizado por los diputados provinciales monárquicos era nada comparado con lo que hacen los actuales.

En efecto, entonces, pese a los ofrecimientos que los caciquillos radicales hacían a sus nuevos correligionarios con hambre atrasada de destinos y prebendas, no habían aun acaraparado todos los puestos. Esto, naturalmente, resultaba inmoral.

Ahora nuestra diputación controlada por estos nuevos salvadores que han caído sobre nuestra administración, todo es moral, todo es lícito, todo es lógico. La administración se convierte en un estúpido botín en donde solo existe un escollo, el que los estómagos radicales voraces son muchos y apesar de que se crean a porrillo nuevas plazas en donde sea y como sea, no bastan; los hambrientos correligionarios piden el precio de su adhesión a Emilliano y compañía y... hay que pagar como sea y donde sea... a cuenta, claro está, del erario público.

Jamás hemos conocido en toda nuestra historia un momento de más repugnante impudor y desvergüenza.

ASÍ DA GUSTO

Con guillotina y recogida de prensa (ahora empiezan con la republicana; ya fué recogido «El Liberal») esto marcha como una seda. Había por parte de algún novato radical, algo de escama de la actitud que pudiese adoptar Martínez Barrio en Sevilla; los expertos del Partido estaban tranquilos. Tan ha sido así que, el ex-ministro de Gobernación, temiendo acaso que alguien pudiese tildar su discurso de poco ortodoxo, vuelve a hablar para manifestar que solo don Alejandro y nada más que don Alejandro, Por este lado, todos tranquilos. ¡Viva don Alejandro el salvador!

Pasó la crucifixión del artículo 29 y ya seguirán tarifas ferroviarias, amnistía, pena de muerte y mordaza a la prensa y viva la República pero, no todo es dicha en casa de los pobres, y en una memorable sesión, las gargantas de la oposición que iban a ser guillotinas para complacer al señor Gil Robles que no admite discusión en asuntos clericales, aun dejaron escuchar cuatro cosas saladas.

El señor Lerroux no había asistido a la discusión. ¿Vergüenza? ¿Pudor? No, habrá que achacarle otro sentimiento más modesto; y cuando se votó, aparece el Pontífice máximo, el hombre adorado por el señor Martínez Barrio, el hombre que él recomienda como único y legítimo salvador de España. ¡No fueron cosas las que tuvo que escuchar a pulso y a pié firme el tal salvador! Desde asesino de la República hasta traidor y «manos limpias», (esto último parece que es lo que le hizo menos gracia) hasta algo que no podemos reproducir por... en fin, no nos gustan los procesos.

¿Pero que se creían esos hombres? ¿Que ya, la única tribuna que le queda al pueblo, y los últimos cinco minutos que se les permite hablar no iban a ser bien aprovechados? ¡Naturalmente, hubo que escuchar las verdades del barquero!

Pero ahora viene lo más sustancioso. Resulta que dicho original Partido... o lo que sea, quiso demostrar que se sentía herido en su dignidad y parece que alguien apuntó de que debe emplazarse a Prieto y Azaña para que den explicaciones so-

TRABAJADORES:

Si queréis dañar eficazmente a los enemigos del proletariado, procurad combatirlos con las mismas armas con que ellos nos atacan.

No comprar, no frecuentar, no adquirir ningún artículo en casa de todos aquellos industriales enemigos de nuestra causa.

Ecos Ferroviarios

Un aumento del 15 por 100 para las pobrecitas Compañías!

Tenia que ser un Gobierno cuyo jefe fuese D. Alejandro Lerroux, el que sacase a las «pobrecitas» Compañías ferroviarias españolas del apuro económico en que dicen vivir desde siempre, sin que a ninguna de estas Compañías, en las que sus magnates —con sueldos que constituyen una verdadera fortuna—, para sacarse de ese apuro, de ese ruinoso negocio, se les ocurra licenciarlos o ellos marcharse espontáneamente. No. Por el contrario, cada vez se aferran con mayor fuerza a ese «negocio ruinoso» de los ferrocarriles. Los dividendos se reparten con toda regularidad y en proporciones que no merecen quienes nada producen, como no sea el montón de rúbricas —toda su «labor» en los ferrocarriles— puestas al pié de los cupones.

Y el Gobierno Lerroux, Gobierno de realidades... capitalistas, que cree muy de veras en la penuria de las Empresas ferroviarias, quizá porque alguno de sus componentes sean de aquellos que no aportan sino rúbricas al «negocio» ferroviario, va corriendo y derecho a la salvación de las Compañías por cuanto tienen de servicio público, para mejorar éste y ponerlo en condiciones accesibles a toda clase de usuarios? ¡Quiá! A lo que se va con el aumento del 15 por 100 sobre las tarifas, es a robustecer los pingües dividendos de los «pobrecitos» accionistas.

El proyecto de ley correspondiente, en virtud del cual los tiburones y parásitos del ferrocarril están de enhorabuena, ya lleva discutiéndose en el Parlamento antimarxista unos cuan-

tos días; hasta ahora no lo han sacado a flote gracias a la irreductible oposición de la minoría socialista, aunque es de esperar, dada la composición actual de la Cámara, que dentro de breves días se consiga convertir en ley lo que no titubamos en calificar de verdadero atentado a los intereses de los trabajadores en general, entre los cuales nos contamos los obreros ferroviarios.

El Sindicato Nacional Ferroviario ya hizo pública su protesta viril y razonada contra semejante pretensión de encarecer las tarifas, encarecimiento que al fin y a la postre hemos de ser los consumidores los únicos en pagar.

¡Si esto no va a traer como resultado la más «completa euforia», no sabemos que es lo que hace falta aplicar para que el fenómeno se produzca!

J. DEL OESTE.

Reunión del Comité Nacional

Para los días 12 y 13 del presente mes de abril, estaban convocadas las reuniones ordinarias del Comité Nacional de nuestro Sindicato. En estas reuniones, la Comisión Ejecutiva del Sindicato Nacional Ferroviario dará cuenta, ante el Comité Nacional de toda su actuación desde el momento de su elección hasta la fecha.

Uno de los puntos que figuran en el orden del día de esta reunión del Comité Nacional de nuestro Sindicato, es el relacionado con el referendum celebrado entre los afiliados, ante cuyo resultado la Comisión Ejecutiva creyó conveniente presentar la dimisión.

Que los mayores aciertos en las deliberaciones y acuerdos de tan importante reunión sean el corolario puesto a la óptima etapa del primer semestre de actuación del Comité Nacional, reunido estos días.

A todos los compañeros.

Los camaradas ferroviarios que tengan alguna cosa de interés que comunicarnos, al objeto de que en esta sección de «Ecos Ferroviarios» se hable de ello, pueden hacerlo sin inconveniente de ninguna clase, dirigiendo sus notas a la Dirección del periódico.

Ha sido sobreesida la causa por el petardo de viernes santo

Cuando este número ya estaba cerrado nos hemos enterado del sobreesimiento del citado proceso.

Saludamos a los tres camaradas perseguidos que a estas horas les suponemos en libertad y para el próximo número hablaremos algo de este asunto.

Lea Vd. EL SOCIALISTA

BAR LIMPIAS

— DE — Fernández y Teijeira Especialidad en Marisco. Ricos Vinos del País y Rivero Se sirven Comidas y Meriendas a todas horas. Tablada. 7. Teléf. 227 PONTEVEDRA

ACTUACIÓN JUVENIL

De la Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Toledo, hemos recibido la siguiente circular con la que estamos completamente de acuerdo; y si algo tenemos que alegar es el que haya tardado tanto en surgir esta iniciativa:

«A todas las organizaciones de España.

Estimados camaradas: Consideramos innecesario argumentar sobre los motivos que han inducido a esta Federación a adoptar los acuerdos que transcribimos. Nos limitamos pues, a ponerlos en vuestro conocimiento, en la confianza de que contaremos con vuestra más firme adhesión.

Los acuerdos son estos: PRIMERO. Rogar al Partido y a la minoría parlamentaria, la retirada de ésta, o al menos la «inasistencia» de los camaradas diputados, excepto un pequeño número, que quedaría para realizar una obstrucción implacable, de carácter general. SEGUNDO. Que los camaradas diputados, libres de las ta-

